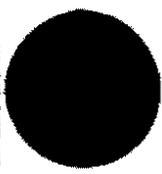


Folk
372.8-055
A

AA214

BIBLIOTECA	
Fecha	29/12/87
Clasificación	Ases
Responsable	[Signature]



MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA
 SECRETARIA DE EDUCACION
 CENTRO NACIONAL DE INFORMACION, DOCUMENTACION Y TECNOLOGIA
 EDUCATIVA

EDUCACION SEXUAL

Lic. María Elena Dopacio

SERIE DEMANDAS DE INFORMACION EDUCATIVA Nº 8

Ex. 2 01561

CENTRO DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA
 1987

CENTRO DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA
 Paraguay 1657 - 1er. piso
 1062 Buenos Aires - Republica Argentina

INV	011214
SIG	Full 372.8-055
LIB	1

I N D I C E

- . Introducción
- . Objetivos de una educación sexual
- . Antecedentes
- . La diferenciación de los sexos
- . Fecundación
- . Hormonas
- . Menstruación
- . Herencia
- . Conductas instintivas
- . Instinto
- . Instintos sexuales
- . Nacimiento de la sexualidad
- . Perversiones
- . Homosexualidad
- . Masturbación
- . Disfunciones sexuales
- . Anticonceptivos
- . Aborto
- . Enfermedades de transmisión sexual.

I N T R O D U C C I O N

Es necesario distinguir entre educación sexual y educación genital. La primera existe desde siempre, ya que de acuerdo con la diferencia de sexos se enseñan modos de comportamiento y se adjudican roles diferentes.

Existen, no obstante, excepciones, tal como ocurre en algunas sociedades primitivas. Así es como los arapesh de Nueva Guinea, estudiados por la antropóloga Margaret Mead, desempeñan una conducta considerada femenina, ya sean hombres o mujeres. En otras tribus, como la de los Mundugumor, tanto hombres como mujeres tienen comportamientos que podemos calificar de masculinos, en tanto la ternura y la conducta gentil y suave se encuentran en un mínimo absoluto, siendo ideal la pareja integrada por un hombre violento y agresivo y una mujer también violenta y agresiva.

Señaladas estas salvedades, es indudable el papel desempeñado por el condicionamiento cultural o de socialización en las diferencias de sexo en la conducta, así como las particularidades biológicas inherentes a cada sexo. Los estudios de la conducta femenina y masculina revelan que las diferencias biológicas relacionadas con la fuerza y la procreación influyen en todas las culturas. Así, es más probable que los hombres se dediquen a actividades que requieren mayor fuerza física y las mujeres a actividades de naturaleza menos ardua.

La educación genital intenta impartir una información científica sobre los fenómenos tanto biológicos como psíquicos relacionados con el desarrollo sexual del ser humano hasta el logro de la genitalidad, considerada como la etapa de madurez en la cual la pulsión sexual se pone al servicio de la función de reproducción. De esta manera, se admite la existencia de una sexualidad que evoluciona hacia modalidades cada vez más adultas, pudiendo así explicar y comprender las desviaciones de la misma en su adecuada dimensión.

Señaladas estas diferencias, llamaremos de aquí en adelante sexual a la educación que intenta dar una información adecuada de la sexua-

lidad humana, considerando tanto sus aspectos biológicos, psicológicos como socioculturales.

El presente trabajo pretende brindar información sobre el tema, destinándolo a adolescentes y adultos, dado que estamos convencidos de que no existe educación sexual sin información.

OBJETIVOS DE UNA EDUCACION SEXUAL.

Toda educación sexual deberá tender a una formación positiva que enseñe a los hombres a amar en su acepción más elevada, como una comunicación constante, diálogo de todo el ser, teniendo en cuenta las palabras de Aristóteles "amar es querer algo bueno para alguien;" o en las de Santo Tomás de Aquino "es en la alegría del amor donde el hombre halla la perfección de su ser", porque "lo que hacemos con tristeza jamás lo hacemos bien, pues la tristeza debilita la acción" y, volviendo a Aristóteles "el placer perfecciona la actividad como una especie de fin".

Por consiguiente, los conceptos de amor, de placer, de alegría, de totalidad citados, deberían llevarnos a entender la sexualidad como:

1. Un conjunto de aspectos biológicos, psicológicos, éticos y sociales, pues ningún sentimiento afectuoso está totalmente separado de nuestro cuerpo, de nuestras sensaciones y del medio en que estamos insertos.
2. Integrante de la vida total del ser humano y como tal, desarrollándose de acuerdo con etapas evolutivas específicas. Por ende, toda detención o distorsión en su evolución compromete al individuo en su totalidad.
3. Un fenómeno que debe ser comprendido en su importancia, dejando de lado falsos prejuicios que mutilan seriamente el conocimiento del ser humano y consecuentemente obstruyen la posibilidad de su asistencia.
4. Un fenómeno común a todos los individuos normales y minusválidos físicos o psíquicos.

En función de lo expuesto, la educación sexual debería comenzar a instrumentarse desde la niñez, limitando los alcances de la información a la capacidad de entendimiento, grado de curiosidad y nivel de madurez del que la recibe. Contestar con verdad, precisión y sencillez a las preguntas de los niños, utilizando los términos correctos, es uno de los pilares sobre los que se asienta el desarrollo de una sexualidad sana.

ANTECEDENTES

Disímiles fueron las alternativas por las cuales se enfocó la educación sexual en el transcurso de la historia.

En muchos lugares la educación sexual fue primitivamente concebida como enseñanza de las técnicas de la voluptuosidad destinada a los jóvenes que traspasaban la primera juventud. En esta perspectiva, el erotismo no era considerado ni vergonzoso ni reprehensible sino más bien un conocimiento necesario. Así fue como en Corinto, antigua ciudad griega, los magistrados hacían instruir a sus esposas en el tema.

En muchas civilizaciones, el sexo como símbolo del amor y de la creación, se insertaba en los misterios sagrados. En la India, el Kama Sutra unía religión y sexualidad en íntima conexión.

En Francia, recién en el siglo XVIII se planteó el problema de la información sexual a los niños, si bien con una orientación claramente antisexual. Rousseau manifestaba su admiración por la madre que para satisfacer la curiosidad de su hijo le respondía que "las mujeres los orinaban con grandes dolores".

Después de él, dos tendencias fueron bifurcándose: una negaba la sexualidad; otra trataba de incorporarla a un sistema racional y natural. La primera llevaría en el siglo XIX a una educación sexual negativa donde se imponía el silencio bajo el pretexto de respetar la inocencia del niño. El principal instrumento educativo era el miedo: a la preñez, a las enfermedades venéreas.

La segunda tendencia colaboró en la difusión del naturismo y del nudismo y consideró el fenómeno sexual como similar a cualquier otro fenómeno de la naturaleza, dejando de lado factores mucho más complejos y ricos. Este último modo de aislar la sexualidad del resto de la personalidad, desligándola de todo contexto afectivo, social y ético llevó a adoptar una posición irrealista y hasta quimérica.

Una información no relacionada con los factores determinantes de la personalidad total, se convierte así en una mera mistificación.

LA DIFERENCIACION DE LOS SEXOS.

El sexo no implica siempre diferencias morfológicas que permitan distinguir entre el macho y la hembra, tal como ocurre en mohos y algas, donde el organismo progenitor se divide simplemente en dos partes convertidas así en "porciones hijas". Este proceso se denomina fisión y se produce en los seres unicelulares.

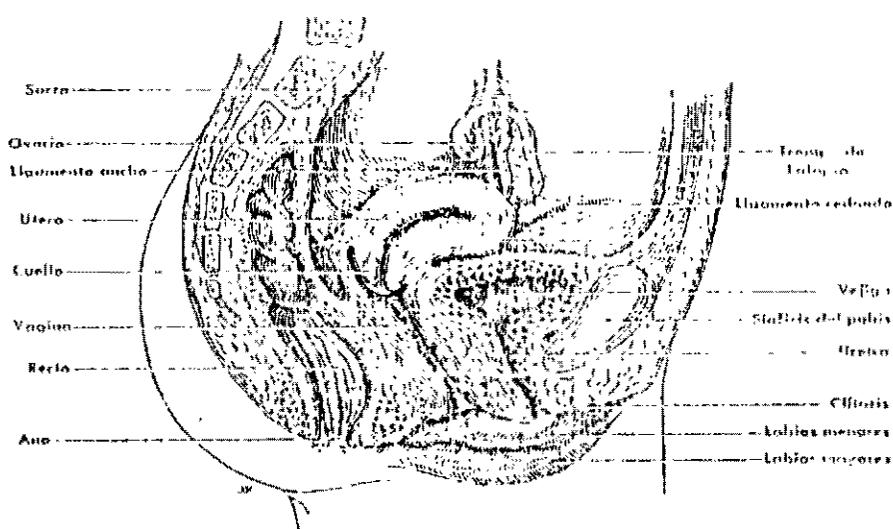
Existen algunos organismos en los cuales su reproducción mantiene un ritmo alternado sexual y asexual. Otros seres, llamados hermafroditas como las tenias parásitas producen tanto óvulos como espermatozoides, de manera tal que están capacitados para la autofecundación.

Muchos animales acuáticos dejan simplemente en libertad sus óvulos y espermatozoides en el agua y su unión depende del azar. Este tipo de fecundación se llama externa.

La reproducción en el caso del ser humano es de orden sexual mediante la unión de gametos especializados: óvulos o huevos producidos por la hembra y espermatozoides producidos por el macho.

El óvulo es una célula redondeada, no móvil, cargada de materias nutritivas que serán empleadas para el desarrollo del embrión. Los órganos productores de óvulos en la mujer son los ovarios, que están mantenidos en su lugar por ligamentos tendidos en la porción baja de la cavidad abdominal entre las caderas. Una mujer normal ovula 13 veces por año durante 30 años. Sólo madura un óvulo cada mes, el que queda libre en la cavidad abdominal en el momento de la ovulación desde donde penetra en los oviductos o trompas de Falopio. Los dos oviductos desembocan en el útero, que alojará al embrión en desarrollo hasta el nacimiento, en caso de que dicho óvulo sea fecundado. En su extremidad se conecta con la vagina que comunica con el exterior.

La siguiente figura corresponde a un corte sagital de la región pélvica de la mujer:

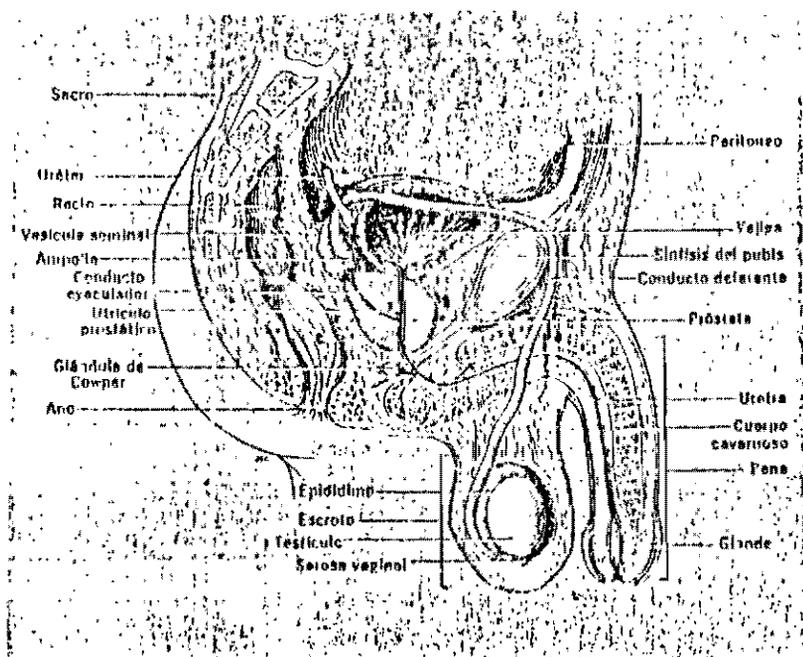


Los testículos son los órganos reproductores del varón que poco antes o después del nacimiento descienden de la cavidad abdominal al saco escrotal, bolsa de piel que constituye una evaginación de la pared corporal.

Cada testículo está formado por un millar aproximadamente de túbulos seminíferos que son los que elaboran el espermatozoide. Los túbulos están revestidos de epitelio germinal, compuesto de células que se dividen y así forman otras que luego serán los espermatozoides. Estos, de tamaño muy pequeño, poseen una larga cola o flagelo filiforme que les permite efectuar rápidos desplazamientos. Los espermatozoides están suspendidos en el líquido seminal con el cual son enviados al aparato sexual femenino. Este líquido contiene amortiguadores químicos que los protegen contra los ácidos presentes en la uretra y en las vías genitales femeninas.

La uretra es un tubo que se extiende desde la vejiga urinaria hasta el exterior. En el hombre, la última porción corre a lo largo del pene que es el órgano reproductor externo. En el interior del pene, la uretra está acompañada por 3 columnas de tejido esponjoso. Durante la excitación sexual, las arterias dirigidas a los mismos se dilatan provocando la erección que hace posible su entrada en la vagina.

La siguiente figura corresponde a un corte sagital de la región pélvica del hombre:



FECUNDACION

Cada eyaculación contiene aproximadamente 300.000.000 de espermatozoides en 3 a 5 ml. de líquido. Estos ascienden por la vagina de la mujer hasta el útero en búsqueda del óvulo.

Si la ovulación se ha producido poco antes o después de la cópula, el óvulo posiblemente sea fecundado, aunque sólo lo será por la unión con uno solo de los espermatozoides emitidos.

A los 8 ó 10 días, el óvulo fecundado se implanta en la pared uterina, donde se desarrolla obteniendo alimento por desintegración enzimática de las células que lo rodean y extracción de los elementos nutritivos de la sangre materna.

El espacio entre el embrión y el amnios, es decir la cavidad amniótica, está llena de un líquido acuoso llamado líquido amniótico que actúa como elemento protector y amortiguador que durante el parto ayuda a dilatar el cuello de la matriz, permitiendo así la salida del nuevo ser.

HORMONAS

Las hormonas son sustancias químicas secretadas por glándulas del organismo y que trasladadas al torrente sanguíneo cumplen cada una de ellas una función específica. En general son activadoras de fenómenos corporales, siendo reguladas en el sentido de su inhibi-

ción o acción por la glándula hipófisis ubicada en el cráneo, a través de la secreción de hormonas llamadas trofinas.

Si las hormonas sexuales tuvieran su máximo nivel desde el nacimiento, el hombre estaría en condiciones de fecundar desde muy pequeño. Pero la naturaleza es sabia y capacita al organismo para cumplir determinadas funciones cuando se han cumplido específicas etapas de desarrollo. Es así como durante la infancia, las hormonas sexuales se encuentran en la sangre en niveles mínimos. Hacia los diez años la hipófisis deja de reconocer dichos niveles de hormonas sexuales y comienza a activar la producción de andrógenos en el testículo y de estrógenos en el ovario, generándose los cambios puberales conocidos como caracteres secundarios. Coincide este acontecimiento en el tiempo con la adquisición de las operaciones lógicas formales descritas por Piaget. Se sabe hoy que la activación hipofisiaria está relacionada con factores psicológicos.

MENSTRUACION

Las hormonas ováricas son el estrógeno y la progesterona. El estrógeno actúa sobre el útero los primeros catorce días del ciclo; en los restantes catorce días actúa la progesterona. El estrógeno a su vez es activado por las trofinas.

Hacia el día catorce del ciclo se desprende un óvulo desde la pared ovárica. Este se traslada por las trompas de Falopio hacia el útero. Es en ese momento cuando el óvulo puede ser fecundado.

Simultáneamente comienza a actuar la progesterona que tiene como función fundamental engrosar la pared uterina preparando el campo para la implantación del embrión, en el caso de que se hubiera producido la fecundación. En caso contrario, aparece la menstruación que es el desprendimiento de la mucosa uterina acompañada de hemorragia, la que dura de 4 a 5 días.

HERENCIA

Cuando se habla de herencia humana se cita un pasaje de los Ensayos de Montaigne: "¿Qué monstruo es esa gota de semen de la que

provenimos y que lleva en sí grabada no sólo la forma corporal sino también los pensamientos e inclinaciones de nuestros padres? ¿Dónde guarda esta gota de agua, número tan infinito de formas? ¿De qué manera lleva esos factores de semejanza que actúan de modo tan atrevido y desconcertante que el bisnieto se parece al bisabuelo y el sobrino al tío?

Estas palabras que datan del siglo XVI presentan el soberbio fenómeno de la herencia, donde no sólo se transmiten los caracteres físicos sino también los psíquicos.

A pesar de los siglos, seguimos preguntándonos sobre esta maravilla de la naturaleza. Hoy sabemos que el hombre no es producido por una gota de semen, sino por un huevo, es decir por una célula y que para que se genere este huevo es necesaria la unión de dos células diferentes.

Cuando se examina una célula en trance de división en el microscopio de fase se pueden distinguir en el núcleo unos cuerpos alargados llamados cromosomas. Reciben este nombre porque tienen la propiedad de absorber ciertas materias colorantes. Cada célula del hombre posee 46 cromosomas que consisten realmente en 23 pares distintos.

Cuando se forman las células reproductoras maduras, óvulos o espermatozoides, una de las divisiones celulares que preceden su génesis, en lugar de recibir la totalidad de los cromosomas la célula sólo recibe la mitad. Es decir, el núcleo del gameto, que contiene 23 pares de cromosomas elimina uno de cada par, pasando al estado de núcleo reducido. Este proceso se llama meiosis o división con reducción.

Resumiendo, cada padre contribuye con un cromosoma de cada par de los que se encuentran en el hijo.

Distribuidos a lo largo de los cromosomas se encuentran los genes, que constituyen los determinadores químicos de las características estructurales más específicas del organismo.

El sexo se determina en el momento de la fecundación, o sea que su origen es genético. Uno de los sexos tiene el símbolo cromosómico XX (femenino) y el del sexo opuesto XY.

Cuando el gameto femenino separa sus cromosomas, distribuye sus XX en otros óvulos portadores de una X, mientras que el gameto

macho forma dos clases de espermatozoides que contienen unos una X y otros una Y.

La sexualidad no sólo hace nacer gametos diferentes, sino que además, en muchas especies, permite diferenciar al macho de la hembra. Estas diferenciaciones se clasifican en:

1. Caracteres primarios que hacen a la constitución anatómica del aparato genital de cada uno de los sexos y que se constituyen en el embrión. Ej.: útero, vagina, vesículas seminales, conductos eyaculatorios, etc.
2. Caracteres secundarios que aparecen en la pubertad porque necesitan la intervención hormonal que comienza a actuar precisamente en ese momento. Ej.: cambio de voz, vello axilar y pubiano, cambios en las proporciones del cuerpo, etc.

CONDUCTAS INSTINTIVAS

Las conductas instintivas, tal como se conciben en la actualidad se refieren a aquellos comportamientos no aprendidos sino heredados, sujetos a normas, que se desarrollan según una secuencia temporal estable y se dirigen a objetivos determinados que son específicos de la especie. Así vemos como algunas aves construyen el mismo tipo de nido sin haber presenciado la construcción en otras aves. Igualmente se encuentran excelentes ejemplos en las conductas de alimentación, de caza, de cría de prole, etc.

Instintivo es la cualidad de innato, preformado, que se opone a lo que es adquirido o inventado por el individuo.

Para encontrar conductas instintivas puras es necesario recurrir a los animales inferiores en los cuales no se ha producido modificación alguna por medio de la educación. Así el pollo picotea casi desde que sale del huevo. Es una reacción primaria instintiva pero cuando aprende a no tomar ciertos insectos se trata de una adquisición lograda a partir de la memoria individual.

Podríamos preguntarnos: ¿desarrollan los seres humanos conductas instintivas puras? Existen en él tendencias primitivas análogas a las instintivas mencionadas que constituyen la base del desarrollo psicológico ulterior. Respuestas innatas tales como mamar, succionar, beber, se enlazan posteriormente con el discernimiento del valor de los objetos que completan su función. De ahí que podamos afirmar que en el hombre las conductas instintivas aparecen recubiertas por formacio-

ciones secundarias modificadas por la experiencia y la reflexión.

Comportamientos instintivos demasiado precisos, rígidos, estereotipados, serían incompatibles con una flexibilidad en la adaptación a situaciones infinitamente variables a las que está expuesto el ser humano.

INSTINTO

Nos hemos referido a conductas o comportamientos instintivos. Conviene ahora preguntarse qué es el instinto.

Según la teoría psicoanalítica el instinto es un concepto limítrofe entre lo psíquico y lo físico. "Es la medida de la exigencia que pesa sobre la psique a consecuencia de su vinculación con el cuerpo; un estado de tensión producido químicamente y manifestado a través de un estímulo sensorial y que debe hallar su descarga".

En todo instinto encontramos: una fuente, un objeto y un fin. La fuente es el estado físico-químico del organismo a partir del cual un estímulo sensorial produce una excitación.

El objeto es el instrumento mediante el cual el instinto puede alcanzar su fin.

El fin es la satisfacción que de esta manera elimina el estado físico de tensión.

Veamos como ejemplo qué es lo que ocurre con el hambre. Su fuente corresponde a un desequilibrio homeostático del organismo a partir del cual se genera una excitación. Al tomar el alimento (instrumento) se logra la finalidad representada por la satisfacción o relajamiento.

INSTINTOS SEXUALES .

En los animales el instinto sexual es una propiedad correlativa de su movilidad: una poderosa fuerza dirige al macho hacia la hembra y preside su aproximación.

En el hombre, el comportamiento sexual tiene su fuente biológica en la acción de las hormonas propias de cada sexo: la testosterona desencadena el impulso erótico del macho; la estrona o foliculina despierta el de la hembra.

Pero la actividad sexual, a diferencia de lo que ocurre con el animal no se agota por completo en el acoplamiento de los sexos sino

que incluye toda una actividad psíquica que engloba manifestaciones múltiples de tipo afectivo. Incluso, las pulsiones sexuales pueden no satisfacerse en su forma original sino que tienen la capacidad de cambiar, de alterar su objeto o su fin para reaparecer más tarde de diferentes maneras y bajo diversos disfraces. A diferencia de las pulsiones de autoconservación que necesitan imprescindiblemente de un objeto real para su satisfacción, de ahí que se rijan por el principio de realidad, las pulsiones sexuales pueden satisfacerse aún con un objeto de la fantasía.

Veamos un ejemplo. Cuando un individuo tiene hambre podrá postergar por un cierto tiempo la satisfacción de su necesidad, pero finalmente deberá recurrir a un objeto real (alimento). Distinto es el caso de otras pulsiones que pueden satisfacerse por medio de objetos sustitutos y fines diferentes como son las actividades artísticas, profesionales, etc. El proceso mediante el cual la pulsión cambia de objeto y fin se llama sublimación.

Si la sexualidad estuviera destinada exclusivamente a las funciones de reproducción, quedarían descartadas satisfacciones de índole sexual tales como caricias, besos, etc. Es así como los órganos sexuales ya no son simples órganos reproductores, sino también generadores de placer. Se ve pues, que la sexualidad así comprendida puede abarcar expresiones afectivas distintas de la genitalidad misma.

NACIMIENTO DE LA SEXUALIDAD.

Así como el individuo en su crecimiento y maduración va logrando nuevas adquisiciones que enriquecen y aún modifican las anteriores, logrando equilibrios más o menos estables, la energía sexual atraviesa fases evolutivas hasta alcanzar la genitalidad.

Existe en el niño una vida sexual que constituye el terreno propicio de donde surge la sexualidad del adulto. La sexualidad infantil está conformada por instintos parciales orales, anales, fálicos, que conocen su satisfacción a partir de la excitación de determinadas zonas del cuerpo llamadas erógenas, justamente por ser susceptibles de producir excitación. Tal es el caso de la boca durante el primer año de vida que se convierte en la zona del cuerpo mediante la cual se ingieren los alimentos que satisfacen el hambre, pero que asimismo es capaz de generar placer a través de la acción del chupeteo.

Durante la pubertad, los diferentes impulsos parciales de la sexualidad infantil se funden en un conjunto armonioso constituido por la sexualidad adulta.

Todo adulto que de una u otra manera ve bloqueada su sexualidad, recae en la sexualidad infantil como un sustituto de aquélla.

Llamamos sexualidad adulta cuando se ha producido la subordinación de los instintos parciales a la supremacía de la genitalidad.

PERVERSIONES.

Perversión es la categoría en la que se incluyen los sujetos que practican la sexualidad de un modo diferente al habitual. Sustituyen preferentemente y a veces exclusivamente las condiciones normales del orgasmo o las conductas relacionadas con él.

Las perversiones se han practicado en todos los tiempos y razas. Incluso, en determinadas épocas y culturas fueron altamente estimadas.

Encontramos tendencias perversas en la vida de todo individuo, sea normal o no. Mientras que en el individuo perverso sus tendencias se manifiestan directamente en la conducta, en el individuo normal las mismas son reprimidas. Se trata de conductas infantiles anacrónicas que persisten en el adulto en forma de hábitos.

De acuerdo con la aberración del deseo sexual, las perversiones entrañan también alteraciones en el carácter, la personalidad y la vida social.

Pueden clasificarse del siguiente modo:

1. Deformación de la imagen de la pareja. Ejemplo: zoofilia (objeto sexual: animales); homosexualidad (objeto sexual: individuos del mismo sexo); pedofilia (objeto sexual: niños).
2. Deformación del acto sexual. Ejemplo: sadomasoquismo (erotización del placer y el dolor); voyeurismo (erotización de la mirada), etc.

Las perversiones no deben confundirse con las disfunciones sexuales o trastornos en el funcionamiento sexual, como son la frigidez o la impotencia, las que serán tratadas más adelante.

HOMOSEXUALIDAD.

La homosexualidad consiste en la elección de una persona del mismo sexo como objeto de amor.

Se aplica a hechos tan diversos como la pederastia activa; los juegos sexuales de la adolescencia; el transexualismo o sea la búsqueda del cambio de sexo; el travestismo, etc.

En todo ser humano existe al comienzo una posición bisexual, siendo a partir de la pubertad donde se consolida la oposición masculino-femenino por la aparición no sólo de los caracteres sexuales secundarios (vello pubiano, vello axilar, modificación de la voz, desarrollo de las glándulas mamarias, etc.) que se agregan a los primarios por la acción de las hormonas sexuales (sustrato biológico), sino también por la estructuración definitiva de las identificaciones con otros individuos del mismo sexo (sustrato psíquico).

Mediante estas identificaciones se hacen propios modos de comportamiento de aquellas personas significativas del medio ambiente y de igual sexo.

Podemos atribuir la homosexualidad a:

1. Factores constitucionales: alteraciones en los caracteres físicos masculinos y femeninos.
2. Factores experienciales: seducciones precoces sufridas por individuos del mismo sexo.
3. Estructura familiar y rasgos de personalidad de los padres. Hoy se admite la influencia de un padre ausente o cuya autoridad no es reconocida, en la génesis de la homosexualidad.

Por otra parte, la homosexualidad puede ser latente o mani-fiesta. En el primer caso, el individuo trata permanentemente de reprimirla por vallas de índole moral. La homosexualidad latente no es forzosamente patógena, pues puede ser convertida en el resorte de actividades sociales o artísticas plenamente aprobadas por la sociedad.

Es necesario aclarar que, en determinadas circunstancias, individuos que en otros momentos hubieran permanecido normales, establecen relaciones homosexuales. Tal es el caso del comportamiento en alta mar o prisiones, donde por falta de contactos heterosexuales se practica la homosexualidad. Este tipo de conducta es accidental por aparecer sólo en circunstancias esporádicas.

MASTURBACION.

Llamamos masturbación a la obtención de la satisfacción sexual mediante la autoestimulación de determinadas zonas del cuerpo. Estas actividades se acompañan de fantasías eróticas. Se las considera normales en la medida en que no se realicen en forma compulsiva y exclusiva, sino esporádica.

Los niños, motivados por su curiosidad y por el placer que obtienen, realizan este tipo de manipulaciones que de alguna manera les permiten el reconocimiento de su propio cuerpo, como paso previo a otras actividades heteroeróticas posteriores. En este sentido, la masturbación no se considera patológica.

Después de los cinco años y coincidiendo con el ingreso en el período de latencia, disminuyen los impulsos sexuales para volver a reaparecer con mayor intensidad en la pubertad y adolescencia. En ese momento es particularmente importante la actitud de comprensión de las personas del medio ambiente, a fin de no crear en el adolescente sentimientos de culpabilidad que perturben el desarrollo de su personalidad.

DISFUNCIONES SEXUALES.

Se refieren a los trastornos en las respuestas a la interacción sexual. Estas disfunciones pueden ser masculinas o femeninas.

Las disfunciones sexuales masculinas son:

1. Impotencia: trastorno de la erección. Es primaria cuando el sujeto padece el trastorno desde la primera relación sexual. Es secundaria cuando aparece repentinamente después de haber mantenido relaciones sexuales normales.
2. Eyaculación precoz. En este caso el hombre alcanza el orgasmo antes de la penetración.
3. Eyaculación tardía. Es el caso contrario al anterior.

Las disfunciones sexuales femeninas son:

1. Anorgasmia. Consiste en una falta de excitación o dificultad para alcanzar el orgasmo.
2. Vaginismo. Se llama así a los espasmos musculares que se producen en el tercio exterior de la vagina que impiden la penetración.
3. Dispareunia. Es la aparición de dolores físicos o psicológicos durante el coito.

En general, las disfunciones sexuales consisten en trastornos que tienen una causa psicológica conectada con un conflicto subyacente y acompañado de un elevado grado de ansiedad. Las terapias psicológicas tendientes a dilucidar el conflicto obtienen excelentes resultados, así como una adecuada información sexual.

ANTICONCEPTIVOS.

Los anticonceptivos son los medios utilizados para evitar la concepción en las relaciones sexuales. Las técnicas más comunes son:

1. Continencia periódica o método de Ogino-Knaus. Para aplicar este método es necesario conocer el momento de la ovulación que se logra mediante la temperatura basal (la temperatura vaginal aumenta en ese momento). El óvulo liberado (ovulación) sólo puede ser fecundado durante unas doce horas, pero para que el método cuente con ciertas garantías anticonceptivas, se recomienda una abstinencia sexual de 6 a 8 días.
2. Medios mecánicos: son los diafragmas, preservativos, dispositivos intrauterinos. Tienen como finalidad impedir la unión del óvulo con el espermatozoide.
3. Medios químicos: son los supositorios vaginales, cremas espermatocidas, etc. La función es alterar el medio químico de la vagina anulando así la capacidad fecundante del espermatozoide.
4. Contraceptivos hormonales: consisten en la inhibición de la ovulación normal mediante la ingestión de pequeñas dosis de hormonas (generalmente estrógenos).
5. Esterilización: consiste en la anulación de la capacidad reproductora en la mujer ligando quirúrgicamente las trompas de Falopio del aparato genital femenino.

ABORTO.

El aborto es la pérdida del feto. La interrupción del embarazo puede realizarse espontánea o artificialmente.

La interrupción artificial de un embarazo con la finalidad de controlar la natalidad es ilegal desde el punto de vista del derecho de ciertas sociedades y de algunas confesiones religiosas. Se realiza generalmente durante los primeros tres meses de embarazo.

Este tipo de aborto también se practica cuando la continuación del embarazo hace peligrar la vida de la madre o cuando por estudios realizados durante el embarazo se constatan patologías en el feto (ejemplo: síndrome de Dawn). En estos últimos casos el aborto es considerado terapéutico.

La interrupción espontánea de un embarazo puede deberse a múltiples causas que sólo el médico ginecólogo puede determinar.

ENFERMEDADES DE TRANSMISION SEXUAL.

Como su nombre lo indica se trata de enfermedades trasmisibles a través de las relaciones sexuales, algunas curables, otras en proceso de investigación. No abordamos este tema pues consideramos que excede los límites de nuestro trabajo y porque el mismo merece un tratamiento exhaustivo por parte de profesionales idóneos.

CONCLUSION.

La familia y la escuela son los dos pilares fundamentales desde donde se debería impartir la educación sexual y en consecuencia las que deberían realizar la tarea de profilaxis.

Las perturbaciones en la sexualidad tienen sus raíces en la infancia y son expresión del conflicto entre las restricciones a los impulsos instintivos y la tendencia a ceder a los mismos.

Es admitido que es imposible conducirse siempre de acuerdo al principio del placer, pues la realidad actúa como coto a los deseos a través de experiencias dolorosas.

Si bien la educación tiene como función anticipar los acontecimientos enseñando a soportar el displacer por el deseo no satisfecho y desarrollar el pensamiento, deberían evitarse advertencias excesivas que provoquen sentimientos culpógenos o de temor exagerados. Engendrar temores artificiales a los impulsos transforma la educación en un obstáculo a la razón más que en una aliada.

Crear alternativas que inyecten autoconfianza, desarrollen el pensamiento en sus formas superiores, incentiven la decisión autónoma ca-

paz de prever las consecuencias de los propios actos en un marco de responsabilidad, he ahí un indicio del camino que quizás conduzca a formar hombres más sanos. Para ello se necesita de una sociedad que sea capaz de evitar nuevas frustraciones, que brinde un adecuado marco de seguridad en un programa general donde el lema sea "IMPULSEMOS LA SALUD".

B I B L I O G R A F I A

1. Psicología
James O. Whitaker
Edit. Interamericana
2. Biología
Clause A. Villeé
Edit. Interamericana
3. Manual de Psicología
Paul Guillaume
Editorial Paidós
4. Sexualidad Femenina
Maria Luisa Lerer
Sudamericana Planeta
5. Diccionario de Psicoanálisis
J. Laplanche - J. B. Pontalis
Edit. Borla
6. Tratado de Psiquiatría
Henry Ey - P. Bernard - Ch. Brisset
Edit. Masson
7. La Herencia Humana
J. Rostand
Edit. Eudeba
8. Teoría Psicoanalítica de las Neurosis
Otto Fenichel
Editorial Paidós
9. Diccionario de las Ciencias de la Educación
Edit. Diagonal Santillana